2340

Concienera sobre todo

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	»
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Ázares de la privanza, o. 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8
Amor y Patria, o. 5.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9
Al pié de la escalera. t. 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t 1	2	4
Al asalto!, t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	3	12
A mentir, y medraremos. o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t 3.	3	11
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	3	6
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3
Amar sin ver, t. 1.	1	4
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	3	10
Batalla de amor, t. 1.	2	3
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	3	11
Con sangre el honor se venga, o 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t 7 c	4	12
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o 1	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t 3.	3	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto. o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
Don Ramiro, o. 5.	1	3
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguito pata de Anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5
De una afrenta dos venganzas t 5	4	16
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3
Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
Don Fernando de Sandoval. o. 5	2	8
Don Cárlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	5	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	10
Diana de Mirmande, t. 5.	3	11
De balcon á balcon, t. 1.	3	1
Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4
Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o. 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza. o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12
En la falta va el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños. o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1,	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.	»	2
En paz y jugando, t. 1.	2	3
Enrique de Traslamara, ó los mineros, t. 3.	3	9
Es un niño! t. 2.	4	7
Errar la cuenta, o. 1.	2	2
Elena de la Seiglier, t. 1.	2	5
Están verdes, t. 1.	2	3
Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6
En mi bemol, t. 1.	2	1
El andaluz en el baile, o. 1.	2	3
—Aventurero español, o. 3.	2	8
—Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
—Agiotage ó el oficio de moda, t 3.	2	10
—Amante misterioso, t. 2.	3	6
—Alguacil mayor, t. 2.	2	3
—Amor y la música, t. 3.	2	4
—Anillo misterioso, t. 2.	4	5
—Amigo intimo, t. 1.	2	3
—Artículo 960, t. 1.	2	3
—Angel de la guarda, t. 3.	3	8
—Artesano, t. 5.	3	8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
—Baile y el entierro, t. 3.	2	8
—Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10
—Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4
—Contrabandista Sevillano, o 2.	3	10
—Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
—Cómico de la legua, t. 5.	3	10
—Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
—Cartero, t. 5.	3	10
—Cardenal y el judio, t. 5.	3	12
—Clásico y el romántico, o. 1.	2	3
—Caballero de industria, o. 3	3	4
—Capitan azul, t. 3.	2	11
—Ciudadano Marat, t. 4.	3	18
—Confidente de su muger, t. 1.	2	4
—Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
—Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
—Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10
—Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
—Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
—Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16
Idem segunda parte, t. 5	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
—Ciego de Orleans, t 4.	2	9
—Criminal por honor, t. 4.	2	6
—Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
—Ciego, t. 1.	2	3
—Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
—Castillo de Grantier, t. 4	4	7
—Duque de Altamura, t. 3.	3	10
—Dinero!! t. 4.	3	14
—Doctoreito, t. 1.	6	2
—Demonio familiar, t. 3.	3	4
—Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
—Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
—Diablo enamorado, o. 3.	3	21
—Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
—Derecho de primogenitura, t 1.	3	5
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
—Diablo nocturno, t. 2	5	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
—Doctor negro, t. 4.	4	4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5	16
—Desterrado de Gante, o. 3.	2	5
—Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6
—Españoleto, o. 3.	3	5
—Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
—Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7
—Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6
—Favorito y el Rey, o. 3.	1	6
—Fastidio ó el conde Derfort, t 2.	1	5
—Guarda-bosque, t. 2.	3	4
—Guante y el abanico, t. 3.	3	3
—Galan invisible, t. 2.	3	5
—Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3
—Hermano del artista, o. 2.	»	11
—Hombre azul, o. 5 c.	3	10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
—Hijo de su padre, t. 1.	3	6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
—Hijo de Cromvvel, ó una restauracion, t. 5.	2	10
—Hijo del emigrado, t. 4.	2	10
—Hombre complaciente, t. 1.	3	5
—Hijo de todos, o. 2.	2	3
—Hombre cachaza, o. 3.	3	4
—Heredero del Czar, t. 4.	2	10
—Idiota ó el subterráneo, t. 3.	4	11
—Ingeniero ò la deuda de honor, t. 3.	2	9
—Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12
—Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
—Maestro de escuela, t. 1.	3	4
—Marido de la Reina, t. 1.	2	3
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
—Médico negro, t. 7 c.	4	12
—Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
—Memorialista, t. 2.	4	4
—Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3
—Marqués de Fortville, o. 3.	2	7
—Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11
—Marido de la favorita, t. 5	2	11
—Médico de su honra, o. 4	4	6
—Médico de un monarca, o. 4.	4	9
—Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	3
—Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
—Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
—Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5
—Noble y el soberano, o. 4.	2	8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16
—Nudo y la lazada, o. 1.	2	2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
—Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
—Premio grande, o. 2.	3	4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11
—Page de Woodstock, t. 1.	1	5
—Peregrino, o. 4.	3	9
—Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
—Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
—Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
—Perro de centinela, t. 1.	1	2
—Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
—Padre del novio, t. 2.	2	4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
—Pintor inglés, t. 3.	3	8
—Peluquero en el baile, o. 1.	2	5
—Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
—Robo de un hijo, t. 2.	2	8
—Rey martir, o. 4	2	7
—Rey hembra, t. 2.	3	3
—Rey de copas, t. 1.	2	3
—Robo de Elena, t. 1.	1	5
—Rayo de oriente, o. 3.	1	9
—Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9
—Seductor y el marido, t. 3.	3	4
—Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
—Tio y el sobrino, o 1.	3	4
El Terremoto de la Martinica, t 5	2	13
—Tarambana, t. 3.	4	8
—Tio y el sobrino. o. 1.	2	3
—Trapero de Madrid. o. 4.	9	14
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
—Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
—Talisman de un marido, t. 1.	2	4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
—Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
—Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
—Tejedor, t. 2.	1	7
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5	2	5
—Vivo retrato, t. 3	1	6
—Vampiro, t. 1.	2	7
—Ultimo dia de Venecia, t. 3,	2	9
—Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
—Ultimo amor, o. 3.	2	5
—Usurero, t. 1.	2	4
—Zapatero de Lóndres, t 3	3	9
—Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Ulderwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t 5	3	7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	13
Francisco Doria, o. 4.	2	10
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarz.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o 7	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5	3	5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	3
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
Juan que jembra, o. 1.	3	6
José Maria, ó vida nueva, o. 1	1	7
Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Juan de Padilla, o 6. c.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
Laura de Castro, o 4.	1	15
Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	15
Libro III, capitulo I, t. 1.	1	2
Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
La Abadia de Castro, t. 7. c.	9	15
—Abadia de Penmarek, t. 3.	1	8
—Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
—Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
—Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
—Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
—Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Los celos de una muger, t. 3.	5	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 5.	2	6
—Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
—Coqueta por amor, t. 3.	3	4
—Corte y la aldea, o. 3.	2	8

LA CONCIENCIA SOBRE TODO.

Comedia en tres actos y en verso, traducida del francés por D. Francisco Luis de Retes, *para representarse en Madrid, en el teatro de la Comedia, el año de* 1849.

PERSONAS.

Juliana.
Luisa.
Don Justo.
Don Antonio.
Don Bernardo.
Un Criado.

ACTO PRIMERO.

Una sala en casa de don Justo.

ESCENA PRIMERA.

Jus. Pues, señor, es indudable,
la conciencia es un estorbo
muy grande; si no la hubiera
seriamos mas dichosos.
Otro que yo, encontraria
muy sencillo este negocio,
pero soy por mi desgracia
tan concienzudo, tan tonto,
que me asusto, me horripilo
si algun provecho reporto
del daño de los demas;
y por cierto que esto propio
me está sucediendo ahora
con la huérfana y el novio.
¿Es culpa mia que Luisa
se muera por don Antonio,
y Antonio por otra parte
sea un picaron de á folio,
que no le infunde respeto
lo que es propiedad del prógimo,
y no teme á la inocencia
sumir en eterno lloro?
Si aprendiera en mi, gozára
la reputacion que gozo,
oh! mi egemplo siempre ha sido
recto, sin igual, heróico;
yo nunca he tenido lances;
no he andado como esos monos
á salto de mata siempre
si te pillo, si te cojo.
Si pierde á Luisa y despues
no se casa ¡que demonio!
¿he de ser yo responsable
de las culpas de los otros?
Pero deshonrada Luisa
no habria mal alboroto!
La desheredaba el tio,
y limpios de paja y polvo
venian á mi gabeta
doce mil doblones de oro.
No, mi conciencia me ordena
impedir este trastorno:
y á la herencia sin embargo
tengo un derecho notorio.
Yo por diez años he estado
sufriendo su humor diabólico;
con él jugaba al tresillo
el invierno y el otoño:
yo le he sufrido sus toses,
sus manias, sus antojos,
yo le escribia el correo
le leia los periódicos,
y todo por ver si al cabo...
Y porque viene de pronto
esa sobrina lejana,
porque tiene diez y ocho
años, y toca el piano
y le mima y le hace cocos,
la iguala á mi en su ternura
y á Dios doblones de oro!
Tio, tal procedimiento
le va á usted á cubrir de aprobio.
Mas si soy bastante rico
para vivir en el ocio,

¿qué me importa que mi prima
herede al tio achacoso?
No, no, renuncio á la herencia,
ya siento en mi pecho un gozo
inefable, y este rasgo
desprendido, generoso
aumentará mi sentada
reputacion de hombre probo.
Vamos á ver á mi tio,
vamos á abrirle los ojos,
para que vea los planes
torcidos de don Antonio.
(*se levanta y toma el sombrero.*)
Mi muger verá que soy
un hombre de los que hay pocos.
Oh! Conciencia, cuanto vales!
esto si que es ser virtuoso.

ESCENA II.

JULIANA, DON JUSTO.

JUL. Justo, te vas?
JUS. Si, amor mio.
Vas á preguntarme á dónde?
JUL. Piensas tú que se me esconde
vas á casa de tu tio?
JUS. Como otra cosa no cuadre
á tu capricho, allá voy.
JUL. Vas alli, contenta estoy
porque es tu segundo padre.
JUS. Y mas padre que el primero
á mi modo de entender,
¿no es verdad?
JUL. Pues no ha de ser!
Te deja por heredero!
JUS. ¡Juliana!
JUL. Segun colijo
no te debes enfadar,
cuando tiene que heredar
todo sobrino es buen hijo.
JUS. Tal falsedad, tal doblez
mi conciencia no consiente.
JUL. Lo he dicho sencillamente.
JUS. Me gusta la sencillez.
JUL. Yo no crei que te heria
de esa manera una chanza,
sino es esa tu esperanza
perdóname; yo creia...
No temas te comprometa,
que aunque el dicho no te cuadre,
si en él no miras un padre
¿qué miras? una gabeta?
JUS. Calumniarme de ese modo...
JUL. Yo calumniarte!
JUS. Es verdad,
con esa malignidad
darás al traste con todo;
tú por el lado peor
lo ves siempre.
JUL. Amigo mio,
las visitas á tu tio
sé que son por el amor
que le profesas.
JUS. No es cierto.
JUL. ¿Hay acaso otro motivo?
Si tú no le quieres vivo
puede que le quieras muerto.
Mas qué causa te obligó...
JUS. Ninguna! ya has escuchado
lo que antes te he contestado;
cuando yo digo que no
nada debes tu creer.
JUL. Ni nada debo dudar.
JUS. Ni tampoco sospechar
que es malo ese proceder.
JUL. Yo! no.
JUS. ¿Te burlas de mi?
Vive Dios que si me irritas...
voto á los diablos!
JUL. Si gritas
me voy á marchar de aqui.
JUS. Hoy de calma me revisto
ó mi paciencia vá á pique;
¿quieres que me justifique?
JUL. ¿De qué?
JUS. Por vida de Cristo,
comprendes... estoy sudando, (*ap.*)
que mi intento... luego... que... (*alto.*)
pero no sabes...
JUL. Ya sé,
querido, que estás soñando.
JUS. Pues hablemos con franqueza;
tú crees que soy un ratero,
que por quedar heredero
le trastorno la cabeza.
JUL. Yo imaginar tal de ti?
¿En qué tiempo, en qué ocasion
llegaste á darme razon
para sospechar asi?
JUS. Nunca.
JUL. Pues qué hay que temer?
JUS. Aunque me he justificado, (*ap.*)
estoy como avergonzado
delante de mi muger.
JUL. Yo bien sé que la paciencia,
el respeto, el interés
que le muestras, solo es
cariño y condescendencia.
No es verdad? Responde, Justo.
JUS. Es verdad.
JUL. Está muy bien,
y yo imagino tambien
que tu miras con disgusto
al que adula, y sin conciencia,
sin escrúpulos de monja,
no escatima una lisonja
si ha de valerle una herencia;
y que fingiendo vilmente
el llanto su faz inunda,
al par que su dicha funda
en la muerte de un pariente.
JUS. Esto lo dice por mi; (*ap.*)
me quemo! (*alto.*) Lo mismo digo...
JUL. Si tubieras un amigo
que asi procediera... ¿di
no creyeras, en verdad,
de precisa obligacion
quitarle tu estimacion,
tu cariño, tu amistad?
JUS. Si Juliana; si por cierto.
Esto ya pasa los bordes (*ap.*)
de...
JUL. ¿Conque estamos acordes?
JUS. Si, traficar con un muerto!
JUL. Si yo un marido tubiera
de conducta tan malvada,
no me creyera obligada
á guardarle fé sincera.

JUS. Ya es demasiado, Juliana...
JUL. Tienes razon, despreciemos
al que con torpes estremos
inmensas riquezas gana.
JUS. Si, pero... (*conteniéndose.*)
JUL. ¡Es mucho cinismo!
¿Qué muger ha de apreciar
al que empieza por faltar
al respeto de sí mismo?
JUS. Me está comiendo el despecho.
JUL. ¿Quién ha de entregar su honor
al que ha perdido el pudor
y la vergüenza?
JUS. Es un hecho!
JUL. Confiesa que pierde el seso,
porque él mismo, á mi entender,
con su ejemplo, á su muger
la incita...
JUS. Si, lo confieso.
JUL. Retengo esa confesion;
ahora bien, querido mio,
anda á mimar á tu tio
sencillamente.
JUS. ¡Oh! traicion!
oh proceder valadí!
JUL. Aplácate.
JUS. Que me aplaque?
Con que ese villano ataque
era dirigido á mi...?
JUL. Es verdad: tú has convenido...
JUS. Conque te crees con derecho
para venderme?
JUL. Es un hecho,
tu misma opinion ha sido.
JUS. Pues ahora quiero decirte
una palabra, y quizás
con una sola, y no mas,
he de lograr confundirte;
sabes el motivo, dí,
porque á la casa voy yo
del tio..?
JUL. No vayas, no,
que él viene á buscarte aqui.

ESCENA III.

Dichos, DON BERNARDO, LUISA.

BER. ¡Ave Maria! Aqui se entra
como Pedro por su casa;
ni en el portal hay portero
ni criado en la antesala.
JUS. De casa saldran hoy mismo.
BER. Despedirlos, ¿por qué causa?
No seas tan rigoroso,
que no es tan grande la falta.
JUS. Que cumplan su obligacion
que para eso se les paga.
BER. Quieres que estén los criados
inmóbiles como estátuas.
LUI. Tio, basta ya!
JUS. Qué genio!
BER. Tienes razon, Luisa, basta;
no hemos venido á tratar
de criados ni criadas,
sino de asuntos muy serios.
LUI. Quieres, querida Juliana,
que aprovechemos el dia?
Tengo que hacer unas cuantas
compras; si quieres venir,
lo agradeceré en el alma,
porque el tio ya no está
para eso.
BER. No, no, caramba,
y á fé, quién tiene paciencia
de estar toda la mañana
calle arriba, calle abajo,
por comprar tres garambainas
que no valen ni aun el tiempo
que en hablar de ellas se gasta?
Yo con mugeres á compras?
Libreme Dios de esa plaga;
entran, piden, regatean,
miran, remiran y charlan,
revuelven toda la tienda
y luego no compran nada.
No, no, marchaos vosotras.
LUI. Vamos.
JUL. Si, ven á la sala. (*vanse.*)

ESCENA IV.

DON JUSTO, DON BERNARDO.

BER. Debes confesar, sobrino,
que Luisa es una muchacha
como hay pocas.
JUS. Quién lo duda?
Precisamente trataba
hablar á usted de ella.
BER. A mi
por la cabeza me anda
un plan, que al cabo y al fin
le voy á poner en planta.
Adopto á Luisa por hija.
JUS. Qué dice usted?
BER. Qué te espanta?
JUS. Tio esa resolucion...
BER. Sobrino, te desagrada?
JUS. Si señor, no crea usted
que sus riquezas me llaman,
no señor; en la pobreza
es donde se prueba un alma:
la mia está en este punto
demasiado acreditada.
BER. Si, teniendo, como tienes,
en la gabeta encerradas
mas de cincuenta talegas,
y en Alicante y en Málaga
viñas, olivos, majuelos,
no imajino que te espanta
la pobreza.
JUS. Sobre todo
lo que mas me llega al alma,
es el concepto que formen
de mi conducta.
BER. Bobada.
JUS. Dirán que soy mal sobrino,
dirán que usted ya no me ama.
BER. Te equivocas: tu cariño,
sobrino mio, te engaña.
JUS. No obstante, usted, caro tio,
ha preferido á una estraña,
á una intrusa.
BER. Es mi sobrina.
A ti, Justo, no te falta,
gracias á Dios, qué comer;
pero la pobre muchacha
no tiene mas patrimonio
que su honor, y están tan malas

las cosas, que eso es lo último
que aprecia ya el que se casa.
JUS. Oh! no hablemos de dinero;
usted ya sabe que nada
necesito; pero el mundo
qué dirá, tio, qué cábalas
formará al verme privado...
dirán que yo he dado causa...
BER. Y yo los desmentiré;
haré ver cuan infundadas
son sus ideas, viniendo
muchas veces á tu casa.
JUS. Qué dice usted?
BER. Te prometo
hacerles ver que son falsas
sus sospechas; yo vendré
cuatro veces por semana,
á comer contigo.
JUS. No,
yo sentiria en el alma
que se incomodase usted
por mi.
BER. Qué importa?
JUS. Ya tanta
bondad, merece que al cabo
me sacrifique, no. . basta,
porque usted no se incomode
yo sufriré las villanas
calumnias del mundo.
BER. No,
deja que este favor te haga;
es un empeño, yo quiero
dejar bien puesta tu fama.
JUS. Puesto que se empeña usted,
obedezco. (*ap.*) Pues no es mala
la compensacion!
BER. Y luego
no creas que es tan ingrata
mi amistad contigo, no;
yo te dejaré una manda
que te ha de gustar.
JUS. Si, ¿eh?
(*ap.*) Algo se pesca... (*alto.*) ¿y qué?
BER. Vaya,
dejaré en el testamento
dicho, que te den mi caja
de rapé, mis tenacillas
de fumar, y en fin, la caña
que llevo siempre... son prendas
las tres que no se separan
de mi.
JUS. Tio! usté es un angel;
eso tan solo me basta.
BER. No me enternezcas, me voy
á la fuente Castellana
á dar un paseo. A Dios
querido Justo... que vayas
á la noche.
JUS. Está bien, tio.
BER. A Dios, sobrino del alma. (*vase.*)

ESCENA V.

JUSTO, *solo.*

JUS. Gracias á Dios que estoy solo;
gracias á Dios que respiro;
tengo ardiendo la cabeza,
y me corre un sudor frio
por el cuerpo. ¿Con que al fin
los costosos sacrificios
de diez años, para nada,
para nada me han servido? (*se levanta.*)
Ven á comer á mi casa,
viejo gotoso y ridículo,
tanto te daré á comer
que voy á ver si te ahito.
¿Conque Luisa es la heredera?
Conque al fin ahora salimos
que la niñita... Verás
como quedas complacido
de su conducta .. Señor
don Bernardo, señor tio:
si en la red de don Antonio
cae el pobre pajarillo,
eso qué me importa, yo
ni le ayudo ni lo impido. (*se sienta.*)
Si callo, le favorezco,
pues semejantes designios
el misterio necesitan;
y si yo les facilito
el misterio, soy su cómplice
tan solo con ser testigo.
Bah! ¿Y los asuntos de otros
son por ventura los mios?
¿No hay tribunales que juzguen
y castiguen los delitos?
Ademas, bien puede Luisa
resistir los repetidos
ataques de don Antonio,
que es virtuosa y tiene juicio.
Pero, y si no los resiste?
Oh! conozco mi maldito
modo de pensar; conozco
la flaqueza de mi espiritu,
tendré tal remordimiento
como si hubiera vendido
á Luisa, del mismo modo
que Judas á Jesucristo.
Ah! mi conciencia está aqui,
pedagogo maldecido,
que hará sonar en mi alma
sus acusadores gritos.
Perdamos los doce mil
antes que á brazo partido
luchar con ella, porque es
tan incómodo vecino,
que hay que darle la razon
y confesarse vencido.
Sálvese Luisa; ¡oh cuan duro
es el seguir los principios
de virtud algunas veces;
mas de este modo consigo
que mi muger reconozca
mi honradez, ¡pero que he dicho!
Puedo hacerlo por ventura? (*se levanta.*)
Y mi muger! y mis hijos!
cuando los tenga? Algun dia
ante el sumo Juez divino
he de dar estrecha cuenta,
y si buen padre no he sido,
recibiré de sus manos
terrible, ejemplar castigo:
ah! cielos! Es salvar á Luisa
sacrificar á los mios,
y yo no tengo derecho,
aunque me deslumbre el brillo
de una obra buena, de hacer
á su costa el sacrificio

de la herencia, y ademas
es un infame egoismo
el mio; por mi renombre
su ventura sacrifico.
Y yo me dejo llevar
por ese dulce atractivo,
y es mi proceder infame,
villano, traidor, inicuo?
Pierdase Luisa, antes es
mi muger, antes mis hijos.
Puede ser que el matrimonio...

ESCENA VI.

DON JUSTO, JULIANA, LUISA, *despues* ANTONIO.

JUL. Vamos á salir ahora.
ANT. A los pies de usted, señora. (*entrando.*)
JUL. Antonio! (*ap.*)
LUI. Antonio. (*ap.*)
JUL. Antonio. (*ap.*)
JUS. Abur.
ANT. A mal tiempo llego.
Ustedes van á salir
segun veo.

(Justo está en una esquina del teatro, Juliana en la otra, Luisa en medio. Antonio que está al lado de Juliana se acerca á ella volviendo la espalda á los demas; Juliana toma la carta y se la mete en el pecho; Antonio se acerca á Luisa y recibe una carta.)

JUL. Vamos á ir
de compras. (*ap.*) Vuelva usted luego.
ANT. Tome usted. (*la dá una carta.*)
¿Y lo de ayer, (*á Luisa.*)
hubo ya resolucion?
LUI. Esta es mi contestacion. (*le da una carta.*)
ANT. Mil gracias.
(*se guarda la carta y las mugeres se van.*)

ESCENA VII.

DON JUSTO, DON ANTONIO.

ANT. Vamos á ver. (*sacando la carta.*)
«*Lee.* Si es verdad que usted me ama, puede usted dirigirse á mi tio pidiéndole mi mano. Es lo único que puedo decir á usted.»
Tonta. Salida como esta!
Vive Dios que me he lucido
pues todas quieren marido;
amigo, perdí la apuesta.
JUS. Que apuesta!
ANT. La nuestra.
JUS. ¿Cuál?
ANT. Si, desentiéndase usté;
ya no se acuerda?
JUS. ¿De qué?
ANT. ¡Que memoria tan fatal!
Acuérdese que apostamos
usted, que no seducia
á Luisa, y yo que podria
seducirla.
JUS. Vamos, vamos,
no se burle usted de mi.
ANT. Don Justo, usted lo apostó,
JUS. Cómo! Un hombre como yo
hacer una apuesta asi?
Un hombre sensato...! Cuerdo!
cállese usted, don Antonio.
ANT. Fué hablando del matrimonio
con usted.
JUS. Ah! ya recuerdo;
encontrados pareceres
fueron los nuestros.
ANT. Si á fé,
muy encontrados.
JUS. Usté
atacaba á las mugeres.
ANT. Es verdad.
JUS. Yo combatia
su idea.
ANT. A mas no poder
ya! Si ama usté á su muger
con profunda idolatria!
JUS. Entonces pude decir,
hablando naturalmente,
á que usted, aunque lo intente,
no la puede seducir?
Aquel fué un modo de hablar
que usé en semejante caso,
pero apuesta... paso, paso,
no me quiera usté insultar;
porque si usted no penetra
que yo de tal desperfecto...
ANT. Amigo, tengo un defecto;
todo lo tomo á la letra.
JUS. Usted me entendió á la inversa
y usted me ha comprometido.
ANT. No.
JUS. Y si no sale vencido
en esa intencion perversa,
en esos planes villanos
que contra Luisa trazó,
yo no tengo culpa; yo...
ANT. Usted.
JUS. Me labo las manos.
ANT. Bueno!
JUS. Y me eximo...
ANT. Tambien.
JUS. De toda complicidad
con usted.
ANT. Bueno, es verdad.
JUS. Que yo soy hombre de bien.
ANT. Es cierto.
JUS. Voto vá sanes,
sino me deja usté en paz,
don Antonio, soy capaz
de echar abajo sus planes.
ANT. Ese enojo es importuno,
porque mi culpa no es tanta;
cese esa cólera santa,
yo no tengo plan ninguno.
JUS. Qué! renuncia usted?
ANT. A todo!
JUS. Y el amor que á tanta prisa
le entró?
ANT. Me ha batido Luisa,
y yo pronto me acomodo
á echar al amor del pecho;
yo respeto su candor,
su virtud y su pudor;
está usted ya satisfecho?
JUS. En buen hora, don Antonio;
pero es de veras? Seguro?
ANT. De veras, yo se lo juro;
hablarme de matrimonio
quizá no sabrá Luisita,
que pronuncia ese bocablo,
que igual fuera hechar al diablo
asperges de agua bendita.
JUS. Oh! tenga usted reflexion;

si se llega usté á casar
con una santa, ha de hablar
con tan poca compasion?
ANT. No caeré en ese descuido,
porque la santa criada
ya está al mes mas endiablada
que su discreto marido.
Don Justo, al cabo es muger!
JUS. Usted no cree nada.
ANT. Creo
solamente lo que veo;
lo demas... ¡Cómo ha de ser!
JUS. Si, dese usted importancia,
echela usted de corrido,
los niños siempre han caido
en tan necia estravagancia.
Para ocultar su candor
fingen audacia, denuedo,
firmeza, y se caen de miedo
al ir á tratar de amor.
Esa fingida licencia
que muestran, ese decir
tan resuelto, es por fingir
conocimiento, esperiencia.
Y á fé que á decir verdad
y sin andar por recodos,
don Antonio, todos, todos
son como usted en su edad.
Yo tambien cai en la red,
yo tambien di en ese ripio,
Don Antonio, y al principio
fui tan tonto como usted.
Pero al cabo llegó el dia
en que mi torpeza vi,
y al momento conocí
que era todo teoria;
que seguir la misma táctica,
emprender mis seducciones,
era inútil, mis lecciones
se estrellaban en la práctica.
Porque para conseguir
ser un seductor completo,
es preciso ser sugeto
de talento y discurrir...
Es fuerza haber estudiado
con un método sencillo,
las mugeres, y un chiquillo
á eso no está acostumbrado.
Reflexione usted tambien
en su ímpetu seductor,
que es mas facil y mejor
el hacerse hombre de bien.
Yo he tomado ese partido,
don Antonio, me he casado,
vivo en el mundo olvidado,
sin aparato, sin ruido.
He encontrado una muger,
una amiga verdadera,
una dulce compañera,
qué mas puedo apetecer?
Mi ambicion es limitada,
porque sé que el mejor medio
de vivir en paz, sin tedio,
es el no codiciar nada.
Mi alma está satisfecha,
tomo un interés estraño
en saber si es bueno el año
y si habrá buena cosecha.
A nadie su suerte envidio,
vivo con santa alegria,
y paso dia tras dia
con descanso y sin fastidio;
pues yo feliz me contemplo,
feliz soy, y lo seré,
y yo le aconsejo á usté
procure imitar mi ejemplo.
ANT. Oh! si, ese estado será
muy bello, mas le aseguro,
don Justo, le afirmo y juro
que nadie le envidiará.
Yo, y de ello me felicito,
no deseo tanta calma,
tengo muy fogosa el alma
y aventuras necesito.
Tengo yo necesidad,
por ser lo que llaman bueno,
de dar á mis vicios freno
y dique á mi libertad?
No, que soy ardiente potro,
y asi deseo correr
de un placer á otro placer
y de ese placer á otro.
Ah! yo no me sacrifico
á una existencia bastarda,
bello porvenir me aguarda;
soy libre, joven y rico.
Muy rico... pues bien, don Justo,
para que usted se convenza
que á mi no me dá vergüenza,
nunca, cuando hago mi gusto,
tengo ya determinada
mi suerte; será en mis daños,
pero al cabo de diez años
pienso no me quede nada
de mis riquezas; me veo
con ellas, quiero gastar
ahora, sin esperar
á que sea viejo y feo.
Asi pasaré mi vida
que es el modo de vivir;
si muero, quiero morir
en brazos de una querida.
Yo no soy aun, es cierto,
un completo seductor,
mas no huye de mi el amor
y á lo menos me divierto.
Y ese inespugnable muro
de virtud á quien doy guerra,
pronto caeria por tierra
si quisiera, lo aseguro.
Porque es segura mi táctica,
y usted, don Justo, veria
si sirve mi teoria
cuando yo la pongo en práctica.
JUS. Pues bien, espliqueme usted
su táctica seductora.
ANT. Quiere usted saberla ahora?
Piensa usted que la diré?
Fuera un grande desatino;
verá usted si me manejo.
JUS. Don Antonio, yo soy viejo
y sus planes adivino.
ANT. Vamos á verlos.
JUS. Quizá
logre usted lo que desea,
pero de una accion tan fea
pronto se arrepentirá.
Usted vá á solicitar

del tio la blanca mano
de Luisa, pero es en vano,
se la vá á usted á negar;
y eso es lo que quiere usté;
despues despecho fingiendo,
vá usted llorando y jimiendo
á buscar á Luisa.

ANT. ¿Y qué?

JUS. Dice usted que su dolor
le vá á arrebatar la vida,
y que ella vive oprimida
por un bárbaro tutor.
Que usted tiene muy mal sino,
que es muy infeliz su estrella,
que si no lo evita ella
va ustè á hacer un desatino.
Pondera usted su pasion,
y aumentando ya el fracaso,
dice usted lo que en tal caso
se dice.

ANT. Y tiene razon (*ap.*)
Lo ha adivinado usted todo, (*alto.*)
usted lo entiende... lo veo.

JUS. Si, lo entiendo, mas no creo
proceda usted de ese modo,
porque es muy fea esa accion.

ANT. Es un golpe muy político.

JUS. Pero en el momento crítico
le falta á usted corazon.
El honor...

ANT. Yo de él me rio,
y en eso me he de parar?
El honor le ha de guardar
el señor tutor, el tio.

JUS. Con esa irónica risa
me viene usté á responder?
Y no teme usted perder
á esa pobre niña?

ANT. A Luisa?
Yo la guardaré el secreto
de haberla querido tanto.

JUS. Pero, y su pena y su llanto?

ANT. Don Justo, seré discreto;
mi palabra está empeñada,
nada tema Luisa bella,
me sacrifico por ella.
Don Justo, no diré nada.

JUS. Oh! pobre joven! El vicio
que dirigió tus deslices,
tiene echadas ya raizes
en tu pecho. Un precipicio
tienes abierto á tus pies;
en fin, dejemos de hablar,
pues que nada he de lograr
de un hombre como usted es.
Y pues ya el descaro pasa
de lo regular, le digo,
señor don Antonio, amigo,
que no vuelva por mi casa.
Hombre de tal condicion
qué es lo que me puede dar?
Solo desacreditar
mi buena reputacion.

ANT. Como usted guste... A mas ver.
Reconocido le quedo, (*ap.*)
asi, ya puedo sin miedo
cortejar á su muger.

ESCENA VIII.

DON JUSTO.

He aqui como corazones
para la virtud nacidos,
por el vicio dirigidos
tuercen sus inclinaciones.
La conciencia en mucho tiene
el hombre, de tales modos,
que siempre la arreglan todos
como mejor les conviene.
El uno mira la accion
solo por el resultado,
cuando reside el pecado
solamente en la intencion.
El otro intenta escesivo
desmanes, y audaz licencia,
pues le dice su conciencia
que ha habido grandes motivos.
Pero lo que al pensamiento
con mas estrañeza viene,
es el que ninguno tiene
pesar ni remordimiento.
Por ejemplo, Antonio, á fé,
que es un solemne bribon,
pues dentro en su corazon
hombre juicioso se cree.
Mas si sigue en su capricho,
peor para él, en sus villanos
planes me lavo las manos;
bien clarito se lo he dicho.
Y aun una reconvencion
me tengo que hacer, y es
haber mostrado interés
por Luisa. Mi corazon
no puede ser tan adusto,
y si todo se concilia...
pero olvido mi familia,
mi muger... Conciencia, Justo!
No tengas mas complacencia,
mira lo que vas á hacer,
mira que debes poner
sobre todo la Conciencia.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Una sala en casa de don Bernardo.

ESCENA PRIMERA.

JULIANA *y* LUISA.

JUL. No creas que esa adopcion
la ha producido el afecto
que te tiene, y es efecto
de su tierno corazon.
No creamos que es virtud
haber procedido asi;
quiere tener sobre ti
derecho de esclavitud.
Porque asi su ancianidad,
que distracciones anhela,
con tu vista se consuela
de su triste soledad.
Y vé su gusto cumplido
de que no llegues á verte,

si te ayuda mejor suerte
venturosa y con marido.
LUI. Qué dices? Con que si viera
que ser dichosa podria
con otro...
JUL. Procuraria,
Luisa, que no se pudiera
tu dicha verificar;
tiene duro el corazon,
y dice que una pasion
á nadie puede matar.
Es tanta su insensatez
que casi parece un niño;
cree que no mata el cariño
ni tampoco la vejez.
Pobre Luisa, considera
que hay en él malicia y dolo,
pues porque le cuides solo
te deja por heredera.
LUI. No tiene tanto egoismo
mi tio.
JUL. No ciertamente:
un amigo únicamente
tiene...
LUI. Y quién es?
JUL. Es él mismo.
LUI. Tú misma verás despues
que te engañas.
JUL. Bien, querida,
yo ya te dejo advertida,
haz lo que quieras.

ESCENA II.

Dichas, ANTONIO.

LUI. El es. (*ap.*)
ANT. Señoras.
JUL. Por esta casa
don Antonio!... No sabia
que tubiera usted aqui
un comercio de visitas.
ANT. Esta es la primera vez
que vengo, señora mia,
porque un interés muy grande
á este paso me precisa.
LUI. Ah! viene por mi... no hay duda. (*ap.*)
ANT. Digame usted, señorita,
está su tio de usted
en casa?
LUI. Si. (*temblando.*)
ANT. Yo tenia
que hablarle.
LUI. Voy á avisarle
oh! ya no hay duda. ¡Oh delicias! (*vase.*)

ESCENA III.

JULIANA, ANTONIO.

JUL. Diga usted, señor cortejante,
qué urgencia es esa en un dia,
qué grande interés es ese
que á venir aqui le obliga?
ANT. Demostremos aqui aplomo, (*ap.*)
esperiencia y osadia.
Va uste á saberlo, Juliana, (*alto.*)
vengo aqui á pedir á Luisa.
JUL. Esa broma es de mal género.
ANT. No es broma, no, por mi vida,
conozco que mi pasion
la importuna, la fastidia,
y de renunciar á usted
tengo ya hecha intencion fija;
qué he conseguido de usted?
Favores ¡ay! que no alivian
mi pasion; leves favores
de los ojos de una impia.
Vi mi porvenir sombrío
y vi aparecer maligna,
en perspectiva, la muerte
con su afilada cuchilla;
juré matarme, señora,
si usted mi amor no creia.
JUL. Pero no se mató usted.
ANT. Renuncié á esa perspectiva.
JUL. ¡Qué lástima! Yo esperaba
una catástrofe digna
de usted y de su pasion,
para dar fin á una linda
novela que estoy haciendo.
ANT. Burlese usted.
JUL. No en mis dias;
buena estoy yo para burlas,
cuando veo que á mi vista
se casa el que me juraba
que por mi solo vivia.
ANT. No pierde usted mucho.
JUL. Oh!
si pierdo, porque se irrita
mi vanidad al saber
que usted de mi se desvia
por otra, si, y ya el despecho
me ciega y me precipita.
Capitulemos; quizá
estoy cayendo sencilla
en la red que usted me tiende;
mas no importa, es tal la ira
que siento, que nada veo.
ANT. Acaso usted se imagina
que era lo que he dicho á usted
una red que la tendia?
JUL. Pues no? Quién no le conoce?
Piensa usted que soy tan niña?
ANT Demontre! No crea usted. (*ap.*)
Juliana, que yo ahora finja
amar á otra; ¡ah! no, no,
siempre la imágen divina
de usted la tengo presente,
y la adoro con la misma
pasion, con el mismo fuego,
con profunda idolatria.
Y si me caso, señora,
es porque veo perdida
la esperanza de que usted
premie al fin la pasion mia.
JUL. Pronto se resuelve usted.
ANT. Yo soy asi.
JUL. Tanta prisa
no es buena; dentro de poco
usted se arrepentiria
quizá.
ANT. Yo espero que no;
Luisa es joven y bonita...
menos que usted, pero en cambio
me quiere mas que la prima.
JUL. Gracias por el cumplimiento;
mas, ¿como usted se resigna
á casarse con quien no ama?
No vé usted que eso podria

hacerle á usted desgraciado?
ANT. Yo prometo amar á Luisa
mucho, pues la ha dado el cielo
cualidades peregrinas;
tan bella es, que al mirarla
nadie de su genio cuida;
tan buena, que para nada
la belleza necesita.
JUL. Ya la ama usted, don Antonio?
ANT. No, mi corazon palpita
por usted; mas si quisiera
robar á usted la conquista
de mi corazon, Juliana,
creo lo conseguiria.
JUL. Pues casese usted con ella,
si es eficaz medicina
que cure la enfermedad
que usted padece; yo misma
le aconsejo á usted la tome,
pues no quiero que se diga
que he impedido yo el remedio
que ha de darle á usted la vida.
ANT. Trato de hacerlo, señora,
mas no crea usted que Luisa
solamente hace la cura,
que mas la ha hecho la impia
esquivez de usted.
JUL. De veras?
ANT. Usted la cura principia,
y al cabo de algunos meses
mi muger la finaliza.
JUL. ¡Oh! yo de eso estoy segura,
pero si con tanta prisa
se cura su enfermedad,
mi pecho se felicita
de no haber creido nunca
esa pasion tan activa,
niebla que se desvanece
á la luz del sol que brilla.
ANT. ¡Ah! si uste hubiera querido
quién como yo, Julianita,
la hubiera querido á usted?
Mi alhagüeña fantasia
en ser esclavo de usted
cifró toda su delicia.
JUL. No quiero tener esclavos,
que fuera grande ignominia,
y no piense usted que soy
señora de horca y cuchilla.
ANT. Ni soy yo tan ambicioso
que desee una escesiva
recompensa á mis deseos,
que fuera intencion ridícula.
Mas por sola la esperanza
que me diera una sonrisa,
daria en cambio, señora,
mi sangre, mi alma, mi vida,
porque esa esperanza solo
mi pesar aliviaria.
JUL. Y no es bastante escucharle,
no le basta verme altiva
despreciar esas ofertas,
ó debo darle rendida
las gracias por tanto amor?
ANT. No es esa la intencion mia,
mas dignese usted al menos
no hablarme con esa risa
burlona, con ese tono
de sarcasmo y de ironia,
pues no quiero que mi amor
de vil juguete la sirva.
JUL. Esta usted loco?
ANT. Juliana,
usted nunca necesita
justificarse; mi amor
respeta á usted, y se indigna
al pensar que tal vez él
ocasione su desdicha.
JUL. Y por qué se casa usted?
ANT. La interesa á usted...?
JUL. Podria.
ANT. Entonces, ya no me caso.
JUL. No se case usted.
ANT. ¡Oh dicha!
Conque me ama usted, señora?
JUL. ¡Poco á poco! Usted delira.
ANT. Conque al fin ha conocido
cuan grande es la pasion mia?
Usted me ama, me ama!
JUL. Yo no he dicho eso.
ANT. Usted misma
me ha descubierto el arcano
que ese amante pecho abriga.
JUL. No es cierto. Usted, don Antonio,
dijo que solo queria
una esperanza, y la doy
generosa y compasiva.
ANT. Por esa sola esperanza
ya mis sentidos olvidan
mi proyecto; el himeneo,
los gratos y bellos dias
que el porvenir me mostraba,
al lado de mi familia
nada son, y para nada
los quiero; tierna, benigna,
usted comprende mi amor;
usté á amarla me autoriza,
y de sus divinos ojos
dejo pendiente mi vida.
JUL. Y cómo se marcha usted?
Ya vé usted que su visita
si sale el tio...
ANT. Que salga;
si voy á pedir á Luisa!
JUL. Qué dice usted?
ANT. Si señora;
oh! sino, qué se diria?
Voy á pedirla, de modo
que el ridículo estantigua
del tio no la conceda,
porque segun las noticias
que merecen mayor fé
por modernas y verídicas,
lo que es mi persona, creo
que le carga, le fastidia.
JUL. Y á qué dar un golpe en vago!
ANT. Puede una sospecha indigna
en don Justo...
JUL. Por ventura
don Justo sospecharia
de mi?
ANT. Mal hará. (*ap.*) Si todos (*alto.*)
desconfianza le inspiran!
JUL. Si, si, al paso que él se cree
perfecto... Jesus, me irrita
su proceder...! La conciencia
que siempre tiene á la vista,
es la que dirige siempre

sus intenciones torcidas.
Pues bien, si de mi sospecha
puede ser que él algun dia
vea que sospechas tontas
y tan falsas, se confirman. (*vase.*)

ESCENA IV.

DON ANTONIO.

ANT. Bravo! A mi amante suspiro
seis dias no ha de durar,
esto se llama matar
dos pájaros con un tiro.
Por premio de mis desvelos
su hermosura he conseguido,
tan solo con que el marido
de su muger tenga celos.
Ya cayó en el precipicio;
bien! bien! asi vá á mi gusto;
tiene usted razon, don Justo,
soy un chiquillo, un novicio.
Para ocultar mi candor
fingí esperiencia, denuedo,
pues! y me caigo de miedo
al ir á tratar de amor.
Si no tiene la destreza
mi cabeza que conviene,
ya veremos lo que tiene,
don Justo, vuestra cabeza.
Conque las dos! Ay que risa!
Soy un genio, sí, mañana
cae en mis uñas Juliana,
pasado mañana, Luisa.
Pero hácia aqui viene el tio,
audacia, vamos á ver
que tal...

ESCENA V.

ANTONIO, BERNARDO.

BER. Se puede saber
qué quiere usted, señor mio?
Prontito, que tengo prisa,
y segun lo que barrunto...
ANT. Don Bernardo, es un asunto...
BER. Pronto.
ANT. Pues bien, quiero á Luisa.
BER. Si, pues Luisa no se casa;
abur.
ANT. Pero escuche usté...
BER. No quiero.
ANT. Mas...
BER. No hay de qué.
Váyase usted de mi casa.
ANT. Menos precipitacion,
siéntese usté.
BER. Usté me manda?
ANT. Escuche usted mi demanda,
y tenga usté educacion.
BER. Se cansa usted, es en vano,
Luisa no tiene á usté amor.
ANT. Está usted en un error;
ella me otorga su mano
por premio de mis afanes,
por premio del amor mio.
BER. Cómo? Qué?
ANT Lea usted, tio,
(*le dá la carta del primer acto.*)
¿eh? Qué tal?
BER. Voto vá sanes!
ANT. Qué dice usted?
BER. Que esta carta
comprometerla pudiera
en manos de un calavera;
la guardo, que hay razon harta.
ANT. Bien, don Bernardo, usted vé
que ya no tiene pretesto.
BER. Cómo pretesto? Qué es esto?
He de dar yo cuenta á usté
de lo que hago, atrevido?
ANT. Cuentas no, mas si razones.
BER. Nadie me dá á mi lecciones,
nunca las he recibido.
ANT. Eso á la legua se vé.
BER. Respete usted estas canas.
ANT. Sus canas, escusas vanas;
yo respetarlas, ¿por qué?
BER. Sus desmanes escesivos...
ANT. No haga usted mas contorsiones;
los pelos no son razones
como no haya otros motivos...
A la corta ó á la larga...
BER. Los hay: los sabrá usted ahora;
usté, amigo, me encocora,
me fastidia usted, me carga.
ANT. Y eso, qué me importa?
BER. ¡Eh!
ANT. Usté imagina en verdad
que tengo necesidad
de agradarle?
BER. ¡Cómo!
ANT. Usté
por ventura se imagina
que algo importa al amor mio,
el que no me quiera el tio
si me quiere la sobrina?
BER. Caballero!
ANT. ¡Don Bernardo!
BER. ¡Don Antonio!
ANT. Caballero!
BER. Usted me insulta, ¿qué espero?
ANT. Usted me insulta, ¿qué aguardo?
BER. Si usted trata de exaltarme,
no será, por vida mia;
no señor, la homeopatia
me prohibe el enfadarme.
Usted no tendrá á su filis.
ANT. Con amor y con paciencia....
BER. Márchese usted, su presencia
me está escitando la bilis;
no espere usted que yo tuerza
mi idea, no la daré.
ANT. ¿Si? Pues bien, yo la tendré
sino de grado, por fuerza.
BER. ¡Uy! la cólera me ahoga!
Antes he de verme ahorcado.
ANT. Pues dese usted por colgado
sino hace falta otra soga,
tio.
BER. Desacato igual...
ANT. De su cólera me rio; (*ap.*)
tio... perdon. (*alto*)
BER. Quién, yo tio,
tio de sobrino tal?
Márchese usted.
ANT. ¡No, piedad!
BER. Está usted dado al demonio?
Márchese usted, don Antonio,

ó hago una barbaridad.
Por vida de San Andrés,
salga usted!
ANT. No hay compasion?
BER. No.
ANT. Perdon.
BER. No, no.
ANT. Perdón,
míreme usted á sus pies.
BER. Dale, bola.
ANT. Por quien soy...
BER. ¡Caramba!
ANT. El perdon aguardo.
BER. Don Antonio! (*furioso.*)
ANT. Don Bernardo! (*con humildad.*)
BER. Por no enfadarme me voy. (*vase.*)

ESCENA VI.

ANTONIO, *despues* LUISA.

ANT. ¡Ea! ya estoy instalado,
y con ventaja bastante,
en mi posicion de amante
trágico y desconsolado.
Caen, si me ayuda el cielo
en esta contienda infiel,
y no se rompe el cordel,
dos peces en el anzuelo.
Mas Luisa viene hácia aqui.
LUI. ¡Cielo! (*al verle.*)
ANT. Entre usted, señorita,
pues su hermosura me quita
la pena que recibí.
LUI. Usted, don Antonio?
ANT. Ah!
el despecho me devora;
por la última vez, señora,
la estoy hablando quizá.
Ya no escucharé ese acento
que de placer me colmaba,
ni veré esa faz que daba
alegria al pensamiento.
LUI. Qué dice usted, pues mi tio...
ANT. Furioso me despidió,
y mi demanda no oyó
sino con furor impio.
Yo pedí esa hermosa mano,
rogué, lloré, supliqué,
á sus plantas me arrojé,
mas Luisa, todo fué en vano.
LUI. Tenia razon Juliana. (*ap.*)
ANT. Su mano de usted me niega,
y aunque mi pasion le ruega
siempre mi súplica es vana.
A Dios, Luisa, á Dios, aqui
permanecer me es vedado,
piense usted lo que la he amado,
acuerdese usted de mi.
Y sepa usted, que mi vida
muy desgraciada será;
á Dios, reciba usted ya
mi última despedida.
LUI. A Dios, don Antonio. (*ap.*) ¡Ay Dios!
ANT. (*ap.*) Suspira... (*alto.*) A Dios, Luisa mia,
hay cuantas cosas tenia
que hablar á usted de los dos;
pero todo lo he olvidado.
LUI. Procure usted recordar...
ANT. No, solo debo pensar,
Luisa, que estoy desterrado
de usted, de mis ilusiones,
de mi ventura mas cara,
y que la fuerza separa
dos amantes corazones.
¡Oh! usted, Luisa querida,
abrevie usted mi sufrir;
si sin usté he de vivir
para qué quiero la vida?
LUI. Valor.
ANT. No queda ninguna
esperanza; ese es mi sino;
contrario siempre el destino,
siempre adversa la fortuna.
Desde los dias primeros
de la triste vida mia,
pesar y melancolia
han sido mis compañeros.
Siempre la existencia amarga
vi cual pesada cadena,
que á recibir nos condena
esta horrible vida larga;
solo la felicidad
de ser usted esposa mia,
compensar algo podria
de mi suerte la maldad.
Esa era mi confianza,
mas de mi la suerte huye,
y don Bernardo destruye
mi mas querida esperanza.
Bien, bien, su cólera fiera
tal bien me podrá quitar,
pero no podrá estorbar
que desesperado muera.
LUI. Qué dice usted?
ANT. Ah! que digo?
que á perecer me convengo,
puesto, Luisa, que no tengo
ni un pariente ni un amigo...
LUI. Ni un amigo?
ANT. Ni uno, si.
Oh! terrible desengaño!
Si hoy muero, dentro de un año
quién se acordará de mi?
Ya de mi vida la aurora
fuerza es que mis hados roben,
¡morir! ¡morir! y tan joven!
Y tan amante! (*ap.*) Ya llora.
LUI. Ah! si la mortal sentencia
sobre mi se pronunciase,
puede que usted me olvidase.
¿No es verdad?
ANT. Que diferencia!
Ya vá cayendo en la red. (*ap.*)
¡Bravo! Aventura bonita!
Yo la adoro á usted, Luisita. (*alto.*)
LUI. Y yo no le quiero á usted?
¡ay Dios!
ANT. Llora usted?
LUI. Si, lloro,
pues solo era mi esperanza
nuestra mútua confianza,
y usted cree que no le adoro.
Pues no tengo de llorar
con llanto triste y profundo,
si veo que todo el mundo
me ha llegado á abandonar?
ANT. Luisa!
LUI. Me falta el valor!

Al nacer me hallé sin padre,
ha poco murió mi madre
y nadie me tiene amor.
Riñen, sufro, riñen, callo,
y callaré mientras viva,
que es mi suerte estar cautiva,
prisionera en un serrallo.
El pecho me aconsejaba
que le diera á usted mi amor,
mas ¡ay! que tengo un señor
que me trata como esclavo.
Y cuando llegué á pensar
que algun consuelo encontré,
usté, don Antonio, usté
tambien se quiere matar.

ANT. Si me querrá con pasion! *(ap.)*

LUI. Muera usté, ingrato, si quiere,
que yo bien sabré, si muere,
cumplir con mi obligacion.

ANT. Con mil congeturas lidio; *(ap.)*
vaya, me quiere de veras;
sus lágrimas son sinceras,
¿seré causa de un suicidio?
Calmese usted, viviré. *(alto.)*

LUI. De veras?

ANT. Nada me resta,
el vivir mucho me cuesta,
mas tranquilicese usté.
Luisa, sí, la amo á usted tanto,
que viviré; solo siento
haber sido el instrumento
de su dolor, de su llanto.

LUI. He llorado? No me acuerdo.

ANT. Qué dice usted. *(ap.)* ¡Eh! me voy,
que si un poco mas estoy
de seguro el juicio pierdo.
A Dios Luisa.

LUI. Ya me rio,
no se vaya usted, Antonio.

ANT. *(ap.)* ¡Me quiere!.. me voy, demonio,
no sea que venga el tio.
Es fuerza...

LUI. ¿Y no nos veremos?

ANT. Yo por mi de buena gana. *(ap.)*
Pongase usté á la ventana *(alto.)*
y de ese modo podremos...

LUI. A Dios.

ANT. Pobrecilla!

LUI. A Dios.

ANT. De mi genio tengo miedo. *(ap.)*
A Dios. *(ap.)* Me voy ó me quedo?
Yo casarme, voto á brios:
¡ah! puedo estar satisfecho
que me quiere, y me hago cargo
que su amor... mas sin embargo,
mas valiera no haberlo hecho. *(vase.)*

ESCENA VII.

LUISA, *sola.*

LUI. Si, tiene razon mi prima;
cuidoso de su vejez,
con un infame doblez
mi tio me alhaga y mima.
Pero aunque tenga razon
su rigor ha de ser vano,
que él dispone de mi mano
mas no de mi corazon.
Y aunque me tenga encerrada,
me quitará por ventura
la recóndita dulzura
de amar y de ser amada?
Su mandato furioso
mi esposo me robará,
pero no me obligará
á que acepte yo otro esposo.
Cuantas fueron precisadas
á contrariar sus deseos,
y á bárbaros himeneos
se vieron sacrificadas?
Mas si á mi la tirania
me quiere quitar mi amor,
nunca tendré tal valor,
ó mejor, tal cobardia.
Y si mi pasion se vé
contrariada de ese modo,
antes que perderlo todo,
á la fuga apelaré.
Y el sagrado matrimonio
formará sus dulces lazos,
y me arrojaré en los brazos
de mi idolatrado Antonio.

ESCENA VIII.

LUISA, DON BERNARDO.

BER. Escucha, Luisa. *(ap.)* ¿Qué haré?
¡ah! contenerme no puedo,
que es mejor?.. Dulzura ó miedo,
ó quizá...

LUI. Qué quiere usté?

BER. Oye.

LUI. Con mil dudas lucho; *(ap.)*
vá á hablarme del matrimonio,
vá á hablarme de don Antonio.

BER. Escucha, Luisa.

LUI. Ya escucho.

BER. Dime, hija mia. *(ap.)* No, no,
no conviene la templanza;
quitémosla la esperanza
si casarse consintió.
(alto.) Sabe usted, infame... *(ap.)* Pero
por mucho que mi voz crezca,
quizá me desobedezca
si la humillo y desespero;
la dulzura... el genio adusto...
¡vaya! no me determino,
y cuanto mas lo examino...
pero hácia aqui viene Justo,
él me sacará del brete
en que me encuentro, ¡ay Dios mio!

LUI. ¿Pero qué quiere usted, tio?

BER. ¿Qué quiero yo? Nada... vete.
(vase Luisa haciendo un jesto de estrañez.)

ESCENA IX.

DON BERNARDO, DON JUSTO.

BER. Yo, sobrino, aunque soy viejo,
tengo poca presuncion,
y cuando encuentro ocasion
no desoigo un buen consejo.
Oye; tengo el juicio vuelto,
me ha pedido en matrimonio
á Luisa....

JUS. Quién?

BER. Don Antonio.
mas como tengo resuelto

que con él no ha de casarse,
quiero saber qué es mejor,
la dulzura ó el terror
que con Luisa ha de emplearse,
porque quizá me denigro.
JUS. Bien, déjeme usté pensar.
BER. Piensa.
JUS. Lo puedo lograr (*ap.*)
mas quizá no sin peligro.
La ventaja puede ser
para todos, si consiente,
un consejo es muy prudente
mas yo que tengo que ver
si mi parecer altera
con la jarana que habrá.
BER. Has pensado ya?
JUS. Ya está:
Luisa está en la edad de espera
en que busca matrimonio,
y á las chicas es igual
casarse con don Pascual,
con don Luis ó don Antonio.
Casarse es solo el prurito,
siempre van á ese terreno.
BER. Si, cualquier manjar es bueno
para quien tiene apetito.
JUS. Está usted epigramático.
BER. Que quieres, yo soy asi,
aunque tengo fama aquí
de colérico y maniático.
Mas dime, cuál es tu aviso?
JUS. (*ap.*) Vá de metáforas... (*alto.*) Creo
que al que come con deseo
le importa muy poco el guiso,
y pues llegamos á ver
que Luisa comida quiere,
porque no se desespere
fuerza es darla que comer.
BER. Habla mas claro, sobrino.
JUS. Parece que el mejor medio
de poner á esto remedio
es casarla, y yo imagino
que á usté el señor don Antonio
no le agrada, por lo cual
creo lo mas natural
el dársela en matrimonio
á un muchacho bueno, honrado;
eso es lo que considero
debe usté hacer.
BER. No, no quiero
separarla de mi lado.
JUS. Pues que usté á Luisa bella
la profesa tanto amor,
entonces, será mejor
que se calle usted con ella.
BER. Te burlas! Tal me aconsejas...
JUS. Tenia usted una viña.
BER. Casarme con una niña?
JUS. Pues qué, es mejor una vieja?
BER. Mi edad...
JUS. Si está usté en sazon
para la amorosa lid,
ahi tiene usté al Rey David
y tambien á Salomon.
Juzgaron que era virtud
digna de lauro y de prez
el animar su vejez
con la ardiente juventud.
Yo creo que á usted le cuadre
el recuperar su ardor.
BER. Si, si.
JUS. Caton el Censor
á noventa años fué padre.
BER. Pues casi tenia doble
edad, y no se murió?
JUS. Ca! si á cien años llegó.
BER. Tendria un alma de roble.
JUS. Verse usté á los mas gallardos...
BER. Si, mi padre por mi cuenta
pasaba de los setenta
y aun andaba á picos pardos;
es de familia.
JUS. Eso es,
y si lo permite Dios,
se haya usted pronto con dos
herederos.
BER. ¿Si?
JUS. O con tres.
BER. Yo que tanto la idolatro
no será dificil, no.
JUS. Vaya, apostaria yo
á que llega usté á los cuatro.
BER. Hombre, cuatro es mucho ya
y aunque la hacienda es muy rica...
tres chicos, ninguna chica;
¿verdad, Justo?
JUS. Claro está;
ya veo que usted lo entiende
en querer chicos los tres...
BER. Si, si, las muchachas es
género que no se vende.
Y si la suerte menguada
los hace á los tres negados?
JUS. ¿Qué?
BER. Se los mete empleados
para que asi no hagan nada.
JUS. Quién no envidiará su suerte?
Premiando su amante anhelo
vivirá usted en el cielo,
y unido con lazo fuerte
el encanto, la alegria
mostrarán su faz de rosa,
y tendrá usted en su esposa
una dulce compañia.
Y sin afanes prolijos
sosegado vivirá,
y á su muerte dejará
su patrimonio á sus hijos.
BER. Oh prespectiva hechicera,
que venturoso seré!
Mas dime, Justo, tendré
mas hijos de los que quiera?
JUS. Qué dice usted?
BER. La verdad,
son muy bellas tus razones,
mas yo no me hago ilusiones
que la triplico la edad;
y no imagines que mienta,
que tales dudas asaltan
tambien á los que les faltan
diez años para cuarenta.
Cuanto mas á mi que estan
setenta para caer;
me parece que fue ayer
el terremoto de Oran.
JUS. Pues eso mismo le salva;
no tenga usted impaciencia,
quién profana sin conciencia

una respetable calva?
BER. ¿Estás seguro? Mira, hombre,
no me salga con la mia!
JUS. Usted piensa que espondria
de ese modo nuestro nombre?
Usted piensa que estoy ciego,
me cree usté tan necio, tio;
el honor de usted y el mio
acaso es cosa de juego?
Luisa no dará lugar
á semejantes estremos,
y á fé mia no debemos
de la virtud sospechar.
BER. Oh! si; vaya, es muy virtuosa,
tiene un genio tan sufrido!
JUS. Que feliz será el marido
que la tenga por esposa!
BER. Bien, como no se deslumbre
con alguna tonteria!
JUS. No, yo por ella pondria
las dos manos en la lumbre.
BER. Oh! mi querido sobrino,
si, si, la haré mi mujer,
y tú, Justo, tú has de ser
del primer chico padrino.
JUS. Mas si Luisa no consiente
ya no podremos casarla.
BER. Oh! no, yo sabré obligarla
y Luisa es muy obediente.
JUS. Mas forzar su inclinacion...
BER. Toma y qué! Si es por su bien,
será mejor que la den
por marido á ese bribon
de don Antonio?
JUS. Cierto es.
BER. Al principio llorará,
mas despues se alegrará.
A Dios, Justo, hasta despues. (*vase.*)

ESCENA X.

DON JUSTO.

JUS. Vaya, el viejo aun tiene nervio;
mas que proceder el mio!
¡Oh! para Luisa mi tio
es un partido soberbio.
Pero temo que la edad
no la agrade ni las trazas,
y él si le dá calabazas
hace una barbaridad.
Pero qué tengo que ver?
Yo le he dado un buen consejo;
no es culpa mia que el viejo
al cabo lo eche á perder.
Y la herencia viene á mi,
de fijo; si hay un disgusto
la deshereda; ay don Justo,
que la herencia es para ti.
Y si á mi viene la herencia...
Pero...y si hay pecado en esto?
no, no le hay, porque yo he puesto
sobre todo la conciencia.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Una sala en casa de don Antonio.

ESCENA PRIMERA.

DON ANTONIO, *solo.*

Soy un tonto, un majadero,
el mas simple de la tierra,
de modo que no es estraño
que cometa una simpleza.
Luisa estaba ya vencida,
solo faltaba á mi idea
que de mi vida el rescate
precio subido tubiera.
Tal vez, tal vez ella misma
esperaba mi propuesta,
que á las mugeres les gusta
sacrificarse. ¡Oh torpeza!
Don Justo tiene razon;
soy un chiquillo de escuela,
y aun no tengo yo el aplomo
necesario, y la firmeza
precisa para poder
resistir con alma entera,
á las lágrimas amantes
y lánguidas de una bella.
Ay! cuando veo llorar
tengo yo un alma tan tierna,
que se humedecen mis ojos
sin saber lo que se pescan,
y lloran, y yo me quedo
tan blando como la cera.
Si, la muger es lo mismo
que la temeraria cierva;
es positiva señal
que cuando lloran, se entregan,
y no es cazador famoso
el que se queda sin fuerzas
al momento de escuchar
la venatoria trompeta.
En fin, Luisa se me escapa,
la leccion ha sido buena,
mas mi descuido de ayer
hoy me servirá de regla,
y no vuelvo á estremecerme,
juro á Dios que antes me cuelgan.
UN CRIA. Esta carta para usted.
ANT. De Juliana! Si, es su letra.
Lee. «He sabido por mi esposo que le ha prohibido á usted la entrada en casa, y solo me ha dado por motivo que era usted un libertino: bien conozco que solamente los celos le han obligado á dar este paso; pero como yo no quiero que por un caprichoso antojo deje usted de verme, y es imposible venga usted á mi casa, trato de ir á la de usted: este paso no debe dar á usted esperanzas, soy quien soy, y se cumplir con mis deberes.»
Juliana aqui... y en mi casa!
Hay resolucion como ella!
Pero el marido... sabrá...
¡viene á salvar su cabeza!

ESCENA II.

ANTONIO, DON JUSTO.

JUS. Quizá usted no me esperaba.

ANT. No señor.
JUS. Tal vez le sea
importuna mi visita,
¿no es verdad?
ANT. Si, con franqueza,
me agrada poco.
JUS. Lo siento.
ANT. Me incomoda usted.
JUS. Es fuerza,
lo siento mucho.
ANT. Yo mas.
JUS. Sus diabólicas empresas
nos han puesto ya en un caso
que un triste deber me ordena,
que sea á usted importuna
en su casa mi presencia;
nada importa si yo estorbo
una desventura cierta.
ANT. De quién habla usted?
JUS. De Luisa.
ANT. Bien, de si nada sospecha, (*ap.*)
librémonos de él. (*alto.*) Me asombra
una visita como esta;
no sufro amonestaciones
y mucho menos las vuestras.
JUS. No trato de dar consejos,
vengo á llamar á su puerta
como suplicante; quiero,
don Antonio, que se sepa
que yo pongo sobre todo
y ante todo la conciencia,
no sea que en algun dia
almas infames, perversas,
digan que dejo de dar
los pasos que convinieran.
Mi orgullo de hombre de bien
postro á sus pies; mi entereza
se humilla, y el pecho mio
ahora no se exalta, ruega,
suplica, implora de usted
su pundonor, su nobleza.
Tiene usté á Luisa en sus manos,
y tal peligro la aqueja,
que usted solo contra usted
es quien puede protegerla.
ANT. Yo tengo á Luisa en mis manos?
JUS. Todo conspira á su pérdida;
su tio quiere casarse
á toda costa con ella,
y la acosa, la persigue
sin dar descanso ni tregua
á sus planes; ella llora,
vacila, se aflige, tiembla;
si usted la escribe una carta
toda su virtud vá á tierra,
y yo vengo á suplicarle
no la escriba usté una letra.
ANT. Mal hace usté en advertirme...
JUS. Don Antonio, usted qué piensa?
A quién puedo recurrir
sino á usted, de cuyas prendas
nobles, puras, generosas,
ha dado ya tantas pruebas?
Si usted desoye mi súplica,
cometo una falta inmensa,
pero á usted le toca ahora
mostrar que puede en cualquiera
ocasion egecutar
una accion honrada y buena.
Segun usted, don Antonio,
soy un solemne babieca
en descubrir á usted cosas
que deben quedar secretas.
Está bien, pero yo creo
que cuando en cosas como estas
tratan dos hombres de bien,
es la mas segura senda
para conseguir su objeto
el no andarse por veredas
ni atajos, y tomar siempre
por las sendas mas derechas,
de suerte que á usted, no á mi,
perjudica mi torpeza.
ANT. Se exalta usted!
JUS. Pues es claro,
y se exaltará cualquiera
al mirar que sus acciones
de ese modo se interpretan.
ANT. Interpretacion!
JUS. Si, si,
la observacion de usted muestra
que vengo á usted á avisarle
para que Luisa se pierda,
y á decirle que es bastante
que la escriba usted dos letras.
ANT. Que está usté hablando, Don Justo?
Yo tener tales sospechas?
Un marido hombre de bien
eso á un soltero aconseja,
y mas usté, usté, don Justo,
hombre probo por sistema,
que parece ha recibido
la virtud como una herencia,
tan moral, tan recto y justo?
JUS. Si usté á mis palabras rectas
crédito hubiera prestado,
no estaríamos en esta
posicion.
ANT. Si, si, convengo.
JUS. Yo puse todas mis fuerzas
en sacarle del abismo
en donde usted se despeña,
y esos planes seductores
destruir y esas ideas.
ANT. Es verdad.
JUS. Mas con usted
ninguna cosa aprovecha,
si el sarcasmo no le irrita
ni hay razon que le convenza,
mucho menos el enojo
torcer su intencion pudiera.
ANT. Es verdad, Señor don Justo,
tengo un corazon de piedra.
JUS. Nada podrá usted decirme
el dia que se arrepienta?
ANT. Nada, sino que es usted
algo duro de cabeza.
JUS. A tantos reveses otro
por batido se creyera,
mas yo no, porque es muy noble
y muy laudable mi empresa;
todo lo he intentado en vano,
pero un recurso me queda,
el ruego, tal vez con él
logre que usted se enternezca.
Ah! tenga usted compasion
de esa cuitada doncella
que le ama á usted, y no tiene

mas que un tio por defensa.
Conténtese con saber
que si consuma su pérdida,
la quita el asilo, el solo...
ANT. Si yo creyera de veras...
JUS. Sé que se le hará á usted duro
dejarla, porque es muy bella,
muy linda, con pocos años.
ANT. Ciertamente, y quien desprecia...
JUS. Mas yo le prometo á usted
mi amistad por recompensa
à ese sacrificio.
ANT. Si,
la compensacion es buena.
JUS. Y si acaso de esa accion
unos cuantos calaveras
perdidos, de usted se burlan,
á usted amigo le queda
de ese proceder brillante
la satisfaccion interna.
ANT. Es cierto, usted me ilumina,
no armarian mala guerra;
yo caer en el ridículo?
Dios me libre y me defienda.
JUS. Y qué se le importa al sabio
que una ignorante caterva
se burle de él? Ademas,
mayor mérito se encuentra
en un sacrificio grande
que en aquel que poco cuesta.
ANT. ¡Ay Jesus! y cuantas cosas
no las hago por pereza!
JUS. Ay! tiene usted, don Antonio,
poco seso en la mollera.
ANT. Ojalá tubiera menos:
si un dia (que no está cerca)
tratára de tener juicio.
A Dios, juventud risueña,
á Dios, placeres del mundo,
á Dios, delicia hechicera.
Yo me enmendaré, lo juro,
pero será cuando tenga
en la cabeza peluca
y las encias sin muelas.
Hasta que llegue ese tiempo,
don Justo, nada me inquieta,
y yo razones no encuentro
que destruyan mi creencia.
JUS. Y qué se responde á eso?
ANT. No; sino quiero respuesta.
JUS. Está muy bien; yo ya dejo
á cubierto mi conciencia.
ANT. La mia no es tan adusta.
CRIADO. Está esperando ahi afuera
una señora.
ANT. Don Justo...
JUS. Ya entiendo; me voy. (*ap.*) Es ella.
ANT. Dispense usted; ya conoce
que situacion como esta
no permiten... Lleve usted (*al criado.*)
al señor por la escalera
falsa.
JUS. Vamos á avisar (*ap.*)
al tio para que venga
á salvarla. (*alto.*) Buenas noches. (*vase.*)
ANT. Tengalas usted muy buenas.

ESCENA III.

DON ANTONIO, *despues* JULIANA.

ANT. No me queda mas que ver!
Pobrecillo, si supiera
que por esta otra escalera
subiendo está su muger!
Mas silencio, ya está aqui. (*vá á la puerta.*)
Ya puede usted entrar ahora,
nada tema usted, señora.
(*se sienta; despues de un momento de silencio.*)
JUL. Que pensará usted de mi?
ANT. Yo, señora?
JUL. Francamente.
ANT. Que usté á este sitio ha venido
porque se lo ha sugerido
su caracter complaciente.
Que merece usted la palma
del honor y la nobleza;
que solamente grandeza
tiene usted dentro del alma;
y merece se proclame
su firmeza, honor y fé.
JUL. No, don Antonio, usted cree
el que yo soy una infame;
que yo á este sitio he venido
llena de adúltero ardor,
á entregarle á usté el honor
que me entregó mi marido.
ANT. Esa calumnia es odiosa;
yo no puedo imaginar...
JUL. Usted no puede pensar
ya, don Antonio, otra cosa.
Digna soy de tal ultrage;
por qué he de valer yo mas
que las que tiempos atrás
vinieron á este parage?
Mis congeturas son ciertas,
eso debo yo pensar,
porque para algo han de estar,
Don Antonio, estas dos puertas.
ANT. Señora, ninguna, no
á mi aposento ha venido.
JUL. Delito mayor ha sido
que diese el egemplo yo.
Ahora por mi daño veo
lo que mi paso le admira;
¡cuanto mas cerca se mira
es el delito mas feo!
Cuando con furia inaudita
mi despecho á usté escribió,
no me figuraba yo
que tal paso era una cita.
Tenia en mi confianza,
aun mas de lo que usted piensa,
y crei que de una ofensa
podria tomar venganza.
Mas ay Dios! que al acercarme
á su casa, conocia
que de este modo perdia
el derecho de venganza.
Me palpitó el corazon,
y en este peligro al verme,
conocí que era esponerme
perder mi reputacion.
Reflexioné que una red
se me tendia traidora,
é iba á salir vencedora
la vil táctica de usted.

Y como tengo aun en mucho
el renombre de mi esposo,
vengo á trastornar su odioso
plan; con fuertes armas lucho.
Porque no puede vencer
refinada seduccion,
con doblez ni con traicion
el honor de la muger.
El honor sublime, claro,
no se empaña de ese modo,
ya está concluido todo,
y yo de usted me separo. (*se levanta.*)
ANT. Y ya para siempre?
JUL. Si,
porque fuera hacerle injuria.

ESCENA IV.

Dichos, DON JUSTO, DON BERNARDO.

BER. No me detengas... mi furia... (*dentro.*)
JUL. ¡Oh cielo!
ANT. Nadie entra aqui.
(*precipitándose á la puerta.*)
BER. Sobrina infame, villana,
traidora, Luisa, aqui estás?
ANT. Atrás, don Bernardo, atrás.
BER. No; yo quiero entrar; ¡Juliana! (*al verla.*)
JUS. Mi muger!
BER. Confuso estoy.
JUS. Uy que horror!...
BER. Pobre sobrino.
¡Vaya! lo que es el destino
de los hombres... yo no soy ..
Te encuentras en el momento,
amigo del alma mia,
de tener filosofia,
¡que alegria! ¡que contento!
JUS. Nunca lo hubiera creido!
Usted engañarme asi?
Con que el honor que la di
de esta manera ha vendido?
BER. Perdónala.
JUS. Fuera un loco
en perdonarla.
BER. Y qué hacer?
JUS. El cumplir con el deber,
caro tio, cuesta poco.
Tiemble usted, señora, accion (*á Juliana.*)
tan vil vengada veré.
ANT. Si usted quiere, le daré
completa satisfaccion;
elija usted armas.
JUS. No.
Su resolucion infiero,
¡un desafio! no quiero,
no soy tan infame yo.
Y tendré la vanagloria
de demostrar la escelencia
de mi virtud, la conciencia
anteponiendo á la gloria;
la conciencia, á quien aprecio
segun mi sistema fijo,
eh! las armas que yo elijo
para usted son ¡el desprecio!
JUL. ¡El desprecio!
JUS. Si señora;
puede que usted me reclame
que por un crimen infame
cometa otro que desdora
la nobleza de mi estado.
Usted tenia un marido
que en todas partes ha sido
siempre muy considerado.
Y lo digo con nereza,
este golpe no me abate,
porque el corazon me late
con virtud y con nobleza.
El desprecio, si; si acaso
en el curso de mi vida
he dado causa crecida
que obligue á usté á dar un paso
que mi pundonor desdora,
yo ni en mi vida privada
ni publica, veo nada
que me acuse, no señora.
Solo egemplos de bondad
y de dulzura la he dado,
y siempre he sido el dechado
de honor y fidelidad.
Bien, bien, asi se remacha
el clavo del deshonor,
cuando guardaba mi honor
por usted puro y sin tacha.
Y ese tesoro sagrado
que yo escondido tenia,
usted, señora, en un dia
vilmente me le ha robado.
Y usted espera clemencia,
usted, que asi me deshonra?
ANT. Don Justo, yo por mi honra
le juro á usted su inocencia.
JUS. ¡Que honra! La de usted quizá?
ANT. ¡Caballero!
JUS. Sufra usté
la parte que le guardé
de mi desprecio.
ANT. Mas ya...
JUS. ¡Oh! si, es muy virtuosa accion
y digna de un soberano,
el dar á un hombre la mano
que le rompe el corazon.
ANT. ¡Yo! (*confundido.*)
JUS. Y es un paso muy bueno
y muy digno de usté acaso,
el dar á un amigo un vaso
lleno de hiel y veneno.
Y sorprender la amistad,
y con intencion torcida
robar de toda la vida
la intima felicidad.
Para atentar á mi honor
con tan torpe cobardia,
ninguna escusa tenia
ni aun la escusa del amor.
Porque sepa usted, señora, (*á Juliana.*)
si usted su plan no comprende,
que asi como usted me vende
la ha vendido á usted ahora.
Porque él trataba que Luisa
cayera en la misma red;
si, si, sonriase usted
que el paso es digno de risa.
BER. ¡Infame!
JUS. Si usted no cree
que es verdad lo que la digo,
su silencio es buen testigo.
Si, justifiquese usté,
diga usted que miento yo.

ANT. Estoy confundido. (*ap.*)
JUL. ¡Cielo!
BER. ¡Traidor!
JUL. Me queda el consuelo (*ap.*)
que su plan no consiguió.
Justo castigo á su falta!
Qué bochorno, que sonrojo!
BER. No sé como no le arrojo
por la ventana mas alta.
JUS. Pues su proceder odioso (*á Juliana.*)
bien á las claras se vé,
ahora, señora, oiga usté
el proceder de su esposo.
Sepa usted que si se hallára
Luisa en caso semejante,
á su deshonra infamante
mi tio la abandonára.
BER. Ciertamente.
JUS. Y no contento
por vengar tal insolencia,
la quitaria la herencia;
¿no es verdad, tio?
BER. Al momento
que estoy viendo á don Antonio
que con ella acabaria.
JUS. Pues bien, yo, señora mia...
Si, deme usted testimonio, (*á don Antonio.*)
dígala usted que invoqué
su pundonor, la razon,
y que de tan vil traicion
traté de apartar á usté.
ANT. Es verdad.
JUS. La he defendido
como debia, he mirado
por ella, si, y me he portado
cual si mi hija hubiera sido.
¿no es cierto?
ANT. Si.
BER. Por lo menos
hombre honrado, hombre virtuoso,
diste un paso muy honroso,
eres bueno entre los buenos.
Está visto, eres un hombre...
JUS. Miré por su juventud;
será posible ¡Oh virtud!
que no sea un vano nombre!
JUL. Si hubiera sabido...
JUS. Yo
soy fiel, honrado, sincero,
y recompensar no quiero
á mis méritos, no, no;
que demasiado me aprecio
y ningun premio reclamo,
porque sé que mas infamo
al que miro con desprecio.
BER. Oh que magnanimidad.
JUL. Ah! bien mi delito veo.
JUS. Ya es tarde.
JUL. Mas yo no creo
me niegue usted su piedad.
JUS. ¡Como! ¡usted se atreveria!
Hay mayores insolencias!
JUL. Bien sé que las apariencias
todas son en contra mia.
Pero yo á usted le aseguro
que mi falta no es tan grave,
el cielo santo lo sabe
y por mi madre lo juro.
Yo su nombre soberano
respeto, su ausilio pido,
tal nombre me es muy querido
para que le implore en vano.
Si por un loco rencor
perdida andube un momento,
ya llamó el remordimiento
á las puertas del honor.
Su honra de usté está sin mancha
é intacta tambien mi fee.
BER. Yo digo que si la cree (*ap.*)
es su conciencia muy ancha.
JUS. Si, yo la debo creer, (*ap.*)
lo ha jurado por su madre,
y aunque mucho no me cuadre
¡que diablos! que se ha de hacer.
Nadie en el mundo es perfecto, (*alto.*)
que es humana condicion,
usted tiene el corazon
generoso, altivo y recto.
A tal juramento yo
presto un respeto profundo,
le creo, y tambien el mundo
le debe creer.
BER. Yo no. (*ap.*)
JUL. Gracias.
JUS. Digno es de respeto,
la devuelvo el amor mio...
(*á Antonio.*) No dirá usted?.. Y usted, tio?
ANT. Lo prometo.
BER. Lo prometo.

ESCENA V.

Dichos, LUISA.

BER. ¡Qué veo Luisa! (*á Justo.*) Sostenme.
ANT. Pobrecilla! (*ap.*)
BER. Que maldad.
Oh! sexo ingrato y sin fé,
conjuracion infernal!
JUS. Ay tio! filosofia!
BER. Sobrino, dejame en paz.
JUS. No decia usté hace poco...
BER. Imbécil, ¡quieres callar!
Tus consuelos me rebientan,
me exaltan, y soy capaz...
No imaginabas, infame, (*á Luisa.*)
encontrarme por acá?
LUI. No crea usted, don Bernardo,
que yo me voy á asustar
de las voces; este paso
le he reflexionado ya,
y no me avergüenzo, no,
de mi conducta. Al altar
queria usted arrastrarme
forzando mi voluntad;
usted es el que debia
su conducta examinar.
BER. Veremos.
LUI. Este es mi esposo,
y él protegerme sabrá.
BER. Tu esposo? Sabe, insensata,
que es un solemne truhan,
un libertino, un infame,
que te queria engañar,
seducir, que cortejaba...
JUS. A otras.
LUI. Ah! no, no hay tal;
no le hubiera á usted pedido
mi mano.

BER. Calla! es verdad.
JUL. Pero la pidió de un modo,
de un modo tan singular,
que obligaba á Don Bernardo
á no dársela jamás,
y de este modo poder,
siguiendo su torpe plan,
engañarnos á las dos
que cortejaba á la par.
LUI. ¡Oh cielo! Mucho he sufrido;
tendré que sufrir aun mas?
BER. Eso te hará conocer,
eso, infame, te dirá...
no, mejor es la dulzura; (*ap.*)
si, procuremos ganar
su amor con un dulce trato.
Luisa mia, asi verás (*alto.*)
lo que son los hombres jóvenes;
yo deberia, en verdad,
mostrarme ahora muy severo,
mas te quiero perdonar,
porque soy bueno, y haré
aun por ti, sobrina, mas
de lo que piensas; te ofrezco
mi mano.
LUI. Tanta bondad
me conmueve . pero...
BER. Pero...
LUI. Nunca la podré aceptar,
seria usted desgraciado
y yo tambien.
BER. Voto vá!
Ay Justo, procura tú
convencer su terquedad;
yo conozco que la amo
como un joven puede amar;
es flaqueza; yo conozco
que es una debilidad
bajarme asi, mas ¡ay Justo!
no lo puedo remediar,
ve á hablarla.
JUS. Está bien, tio.
Niña, venga usted acá; (*á Luisa.*)
mire usted que el tio es viejo,
que la triplica la edad,
y que cincuenta mil duros
no se deben despreciar.
LUI. ¡Caballero!
JUS. Piensa, Luisa...
LUI. Todo lo he pensado ya,
ó me caso con el que amo
ó no me caso jamás.
ANT. ¡Noble corazon! (*ap.*)
BER. Qué escucho?
¡Pobre! y tanta vanidad?
Aparta, te desheredo,
te abandono. (*á Justo.*) Tú serás
mi único heredero.
JUS. ¡Tio!
BER. Tuya la herencia será.
¡Villana! (*á Luisa.*)
JUS. Cálmese usted.
BER. No, no, déjame gritar.
Te gustan los mozalvetes, (*á Luisa.*)
descastada!
JUL. Por piedad!
BER. Vaya, si no hay muger buena,
si es imposible, no la hay;
no vuelva usted á mi casa.
JUL. Pero...
BER. La despido.
JUS. Mas...
BER. La abandono, la maldigo.
JUS. Y quién la recogerá?
BER. El demonio! no me importa.
JUL. Pero mire usté....
BER. Ademas,
si es su esposo don Antonio
en su propia casa está.
¡Abur!

ESCENA VI.

DON JUSTO, DON ANTONIO, JULIANA, LUISA.

LUI. Que escena, Dios mio! (*cayendo en un sillon.*
JUL. Mientras se calma su enojo,
yo en nuestra casa te acojo,
ya hablaremos con el tio.
LUI. Gracias, Juliana, ¡ay!
JUL. Ahora
vamonos, que es tarde
JUS. Si.
(*en el momento que se van á marchar, Antonio se pone en medio.*)
ANT. No, vénguese usted de mi
antes de partir, Señora:
mi amor ¡ay! es escesivo,
y usted me aborrece; veo
que lo merezco.
JUL. Y yo creo
que no la falta motivo.
ANT. Lo conozco, y no reclamo
perdon, pues no le merezco,
pero yo, Luisa, padezco
porque es cierto que á usted la amo.
Soy un vil, un miserable,
es verdad, no me desdigo,
pero es muy grande el castigo
y yo no soy tan culpable.
En dónde habrá mayor mal
que adorar á usted, y ver
que no puede merecer
ser de esa alma celestial
señor absoluto y dueño?
No espero que usted se ablande,
pero el castigo es muy grande
aunque el crimen no es pequeño.
A Dios, de usted me despido,
y allá, en mi destierro largo,
llevaré el recuerdo amargo
de haber tanto amor perdido.
JUS. Usté una satisfaccion
ha poco me quiso dar,
ahora quiero reclamar
de usted tal reparacion.
JUL. Muy bien.
ANT. Mi crimen odioso
me perdonará, no, no,
no tengo derecho yo
para verme tan dichoso.
JUS. Pues yo si, por vida mia,
si se ha de cumplir su estrella;
eh, cásese usted con ella
pues le quiere todavia.
ANT. Si fuera verdad?
JUS. Pues no?
A fuera escrúpulos vanos,
muchachos, darse las manos;

quereis que os las junte yo? (*se las junta.*)
ANT. Luisa idolatrada!
LUI. ¡Antonio!
ANT. ¡Oh que feliz soy!
JUS. Si, si,
es usted feliz por mi;
ahora, el santo matrimonio...
Asi ya me veo ageno (*ap.*)
de él, y no podré temblar;
bravo!
JUL. Y yo pude dudar
de un hombre tan justo y bueno?
JUS. Lo que sirve la conciencia!
Luisa por mi se establece,
y mi patrimonio crece
aumentado con la herencia.
Yo soy virtuoso de un modo
que á todos causa placer,
oh, y lo que vale poner
la Conciencia sobre todo!

FIN.

Madrid, 1849.

IMPRENTA DE D. VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, número 13.

...bezudos ó dos siglos des-		
...s, t. 1.	2	7
...lumnia. t. 3.	3	6
...tellana de Laval, t. 3.	2	9
...z de Malta, t. 3.	2	8
...eza á pájaros, t. 1.	2	5
...z de Santiago ó el magne-		
...o, t. 3. a. y p.	2	8
...ontrastes, t. 1.	2	5
...nciencia sobre todo, t. 3.	2	4
...inera casada, t. 1.	3	4
...maristas de la Reina, t. 1.	7	6
...rona de Ferrara, t. 5.	3	7
...olegialas de Saint-Cyr, t 5	2	7
...itinera, o. 1.	1	6
...z de la torre blanca, o. 3.	1	5
...quista de Murcia por don		
...ne de Aragon, o. 3.	2	11
...lerona, o. 5.	3	8
...desa de Senecey, t. 3.	3	4
...del Rey, t. 1.	2	6
...illa de San Magin. o. 4.	3	4
...na del crimen, t. 5.	3	9
...panilla del diablo, t. 4 y p.		
...ia.	5	13
...os, t. 3.	3	5
...rtas del Conde-duque, t. 2	1	7
...nta del Zapatero, t. 1.	2	6
... en rifa, t. 1.	2	3
...e caza, t. 1.	2	6
...s Fóscaris, o. 5.	1	11
...a por un anillo, y mági-		
...y de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9
...posorios de Inés, o. 3.	3	3
...erragueros, t. 3.	2	22
...hermanas, t. 2.	3	5
...ladrones, t. 1.	1	5
...ivales, o. 3.	2	9
...gracias de la dicha, t. 2.		
...mperatrices, t. 3.	3	8
...ángeles guardianes, t. 1.	1	5
...aridos, t. 1.	3	3
...a en el guarda-ropa, o 1	2	4
...condes, o. 3.	2	6
...va de su deber. o. 3.	2	3
...na en el trabajo, o. 3.	2	7
...ificadores, t. 3.	3	8
...de Ronda, o. 1	2	8
...dad en la locura, t. 1	1	5
...rita, t. 4.	3	10
...a en el querer, o. 3.	1	5
...as de Madrid. o. 6 c.	9	14
...ros de Cataluña, o. 4.	2	14
...ra de las mugeres, t 10 c.	6	18
...z de los tribunales, t. 1.	3	4
...z de la muger, o. 3.	2	4
...le Cromwel, t. 1.	2	5
...é un bandido, t. 1.	1	4
...e mi tio, t. 2.	5	2
...ma del soldado, t. 5.	2	9
...ma del carretero, t. 5.	2	10
...rfanas de Amberes, t. 5	2	10
...del regente, t. 5.	3	15
...s del Cid ó los infantes		
...rion, o. 3.	2	9
...del prisionero, t. 5.	6	16
...ia de un trono, t 5.	2	11
...del tio Tronera, o. 1.	3	3
...e Pedro el grande, t. 5.	3	13
...z de mi madre, t. 3.	3	5
...el abogado, t. 2.	2	5
...e centinela, t. 1.	2	8
...ia de un valiente, t. 2.	1	4
...jas de una corte, t. 5.	4	7
...n ministerial, o. 3.	3	9
... el zapatero, o. 1.	2	3
...ud del emperador Car-		
... 2.	2	8
...la, t. 1.	1	5
... embudo, o. 1.	4	4
...a y el perdon. o. 1.	»	6
... 4.	3	4
..., el castillo de las siete		
...5.	2	11
...eléctrica, t. 1.	2	3
..., alferez, t. 2.	3	6
... Dios, o. 3.	2	7
... meson, o. 3.	3	12
... el niño siguen bien,		
	2	6
...sa de Senecterre, t. 3.	3	3
... consejos, ó en el pe-		
...enitencia, t. 3.	2	9
...de un proscrito, t. 5.	3	6
...teros de la reina, t. 3.	5	8
...erecha y la mano iz-		
...t 4.	3	11

Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14
La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
—Mendiga, t. 4.	6	8
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
—Opera y el sermon, t. 2.	3	6
—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Los pecados capitales. Mágia, o 4	9	9
—Percances de un carlista, o. 1	3	9
—Penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6
—Posada de la Madona, t. 4 y p.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 5.	2	5
La pupila y la péndola, t. 1.	2	6
—Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los pasteles de Maria Michon, t 2	1	7
—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
—Perla sevillana, o. 1.	3	3
—Primer escapatoria, t. 2.	2	4
—Prueba de amor fraternal, t 2	3	3
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
—Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
—Quinta en venta, o. 3.	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde. t. 1.	3	4
Lo que está de Dios, t. 3.	3	6
La Reina Sibila, o. 3.	2	6
—Reina Margarita, t. 6 c.	7	17
—Rueda del coquetismo, e. 3.	2	4
—Roca encantada, o. 4.	2	6
Los reyes magros, o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8
—Selva del diablo, t. 4.	1	15
—Serenata, t. 1.	3	6
—Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
—Sombra de un amante, t. 1.	2	3
Los soldados del rey de Roma, t 2	2	7
—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La taza rota, t. 1.	2	3
—Tercera dama-duende, t. 3.	2	11
—Toca azul, t. 1.	3	7
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
—Ultimos amores, t. 2.	3	2
La Vida por partida doble, t. 1.	3	3
—Viuda de 15 años, t. 1.	3	2
—Victima de una vision, t. 1.	4	5
—Viva y la difunta, t. 1.	1	3
Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3	8
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10
Monge Seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1	12
Maruja, t. 1.	2	4
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6. c.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11

No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3
Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t 2.	2	5
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amor perder un trono, o. 3.	3	6
Pecado y penitencia, t. 3.	3	4
Pérdida y hallazgo, o. 1.	2	8
Por un saludo! t. 1.	1	2
Quién será su padre? t. 2.	2	5
Quién reirá el ultimo? t. 1.	1	1
Querer como no es costumbre, o 4.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.		
Quien á hierro mata. . o. 1.		
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. 3.	1	9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.		
Rita la española, t. 4.	3	5
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	3	7
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	10
Si acabarán los enredos? o. 2.	2	6
Sin empleo y sin mujer, o. 1.	3	4
Santi bonili barati, o. 1.	2	3
Ser amada por si misma, t. 1.	2	4
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	1	3
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	4
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	3	11
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	2	3
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3	7
Trapisondas por bondad, t. 1.	1	5
Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	5
Tia y sobrina, o. 1.	3	3
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	3	4
Valentina Valentona, o. 4.	2	5
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	2	7
Un buen marido! t. 1.	4	11
Un cuarto con dos camas, t 1.	1	3
Un Juan Lanas, t. 1.	»	2
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	8
Una Noche á la intemperie, t. 1.	2	5
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	1
Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	3
Un Pariente millonario, t. 2.	1	2
Un Avaro, t. 2.	3	6
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 3.	2	4

Un padre para mi amigo, t. 2	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	3
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	3
Un dia de libertad. t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones. t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas. t. 3.	3	8
Un error de ortografia, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viaje á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Un mal padre, t. 5.	4	4
Un rival, t. 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una Reina y su favorito, t. 5.	3	16
Un rapto, t. 3.	1	11
Una encomienda, o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un Poeta, t. 1.	2	5
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o 2	3	3
Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Una sospecha, t. 1.	2	3
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.		
Un héroe del Arapiles (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6
Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
Una cadena, t. 5.	2	8
Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	3
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continua la lista inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5
Al cuartel desde el convento, t. 3	6	9
Aranjuez, Tembleque y Madrid, t. 3.	5	13
A buen tiempo un desengaño, o. 1	2	3
A Manila!! con dinero y una esposa, t. 1.	3	4
Bodas por ferro-carril, t. 1	2	3
Consecuencias de un peinado, t 3	4	8
Cuento de nó acabar, t. 1.	2	2
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3
46 mugeres para un hombre, t 1.	4	3
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10
Claudia, t. 3		
Carlos y María, ó luchas del bien y del mal, mágia, t. 5.		
Celos maternales: t. 2,	3	5
Calavera y preceptor, t. 3.	3	5
Dos familias rivales, t. 5.		
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	2	8
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	4	12
Dido y Eneas, o. 1.	5	20
	1	2
El dos de mayo!! o. 3.	2	10
El diablo alcalde, o. 1.	1	4
El espantajo, t. 1.	2	2
El marido calavera, o. 3.	2	5
El camino mas corto, o. 1	2	2
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5
Economias, t. 1.	4	3
El cuello de una camiso, o 3.	3	7
El biolon del diabio, o 1.	2	3
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3
El marido desocupado, t. 1.	3	2
El honor de la casa, t. 5.	3	7
Elena, o. 5	4	11
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7
El peluquero del Emperador, t 5.	2	8
El castillo de los espectros, t. 3.		
El cielo y el infierno, mágia, t. 5		
El secreto de un soldado, t. 3.		
El noble y el plebeyo, t. 3.		
El reino de las Hadas, mágia, t 4		
El castillo de Penhoel ó los angeles de familia, t. 5.		
El yerno de las espinacas, t. 1.		
El judio de Venecia, t. 3.		4
El adivino, t. 2.	3	14
El amor en verso y prosa, t. 2.	4	5
El ahorcado!! t. 5.	3	5
El tio Pinini, zarz. 1.	2	10
El tesoro del pobre, t. 3.	6	11
El lavidario, t. 3.	4	

Fé, esperanza y Caridad, t 3.	3	8
Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2
Juan el cochero, t 6 c		
Jocó, ó el orang-utan, t. 2,	2	8
	1	5
Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2
La infanta Orizna, o. 3 magia.	3	15
La pluma azul, t. 1.	3	6
La batelera, zarz. 1.	1	2
La dama del oso. o. 3.	3	6
La rueca y el canamazo, t. 2.	3	6
Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2
Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3
La hija de su yerno, t. 1.	3	3
La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o 6 c.	5	15
La novia de encargo, o. 1.	2	3
La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.		
La suegra y el amigo, o. 3.	3	5
Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8
Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3	9
La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5
La cabeza de Martin, t. 1.	2	4
Lisbet, ó la hija del labrador, t 3	6	11
Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14
Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	13
Llueven cuchilladas ó el capitan Juan Centellas, o. 3.	2	9
Los cosacos, t. 5.	5	14
La procesion del niño perdido t 1	5	6
La plegaria de los náufragos, t 5	5	10
La venganza en la locura, t. 3.		
La posada de la cabeza negra, t 5		
La fatal semejanza, t. 5.		
La hija de la favorita, t. 3.		
La azucena, o. 1.	2	8
La mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4.	1	9
Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5
La fábrica de tabacos, zarz. 2.		
Lobo y Cordero, t. 1.	2	3
La casa del diablo, t. 2.	3	5
La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	5
Las minas de Siberia, t. 3.	3	10
Lo mentira es la verdad, t. 1.		
La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	11
La juventud de Luis XIV, t. 5.		
La buena ventura, t. 5.	4	8
La ilusion y la realidad, t. 4.	5	8
La huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3.	5	5

Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	10
Marido tonto y muger bonita, t 1	2	5
Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2
Margarita Cautier, ó la dama de las camelias, t. 5.		
Mi muger no me espera, t. 1.	3	2
Narcisito, o. 1.	1	4
O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5
Papeles cantan, o. 5.	3	4
Pedro el marino, t. 1.	2	3
Por un retrato, t. 1.	2	3
Pagar con favor agravio, o. 4.	2	6
Paulo el romano, o. 1.		
Por qué? t. 1.	3	3
Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Sara la criolla, t. 5.	3	7
Subir como la espuma, t. 3.	4	8
Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Tres pájaros en una jaula, t 1.	2	3
Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
Una suegra, o. 1.	3	3
Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Un ente susceptible, t 1.	2	4
Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
Un suicidio, o. 1.	2	3
Un viejo verde, t. 1.	1	2
Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Urbano Grandier, t. 5.		
Un agente de teatros, t. 1.	2	4

Zarzuelas con música propiedad de la Biblioteca

Geroma la castañera, o. 1.
El biolon del diablo, o. 1.
Todos son raptos, o. 1.
La paga de Navidad, c. 1.
Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.
La batelera, t 1.
Pero Grullo, o. 2.
El ventorrillo de Alfarache, o.
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1
El amor por los balcones, zarz.
El tio Pinini, 1.
La fábrica de tabacos, 2.
El 15 de mayo, 1.

Y las partituras:

D. Esdrújulo, zarz. 1.
El tio Caniyitas, 2.
La sal de Jesus! 1.
Es la Chachi, 1.
El tio Carando, 1.
Lola la gaditana, 1.
La gitanilla de Madrid, 1.
Jocó ó el orang-utang, 2.

En prensa están las siguientes:

Luisa de Nanteuil, id. id.
¡Satanás!! id. id.
La peste negra. id. id.
Maria, ó la inundacion, id. id.
Buenas intenciones, id. id.
Entre uña y carne, id. id.
Una vocacion, id. id.
El telégrafo eléctrico, comedia de gracioso en 3 actos.
Rómulo, comedia en 1 acto de Alejandro Dumas.